

Ruptura Salinas-Zedillo, la "puntilla": Meyer

Rodolfo Rojas-Zea

Fundado en 1929, "tras el asesinato de Alvaro Obregón —el gran caudillo de la Revolución, el general sin derrotas, el más exitoso militar mexicano de entonces—, el PNR nació para evitar divisiones, disminuir tensiones, prever rupturas y administrar la lucha interna por el poder", aseguró Lorenzo Meyer.

Sin embargo, "no evitó la de 1935, cuando el presidente Lázaro Cárdenas cortó con el maxismo de Plutarco Elías Calles, tampoco las efímeras de 1940, 1946 y 1952 de Juan Andrew Almazán, Ezequiel Padilla y Miguel Henríquez Guzmán, respectivamente, luego que el PNR se convirtió en PRI".

"Menos aún impidió la de 1987 cuando Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo abandonaron el partido de Estado para crear el PRD, hoy día el segundo más importante partido de oposición", añadió.

Sesenta y seis años después, "la ruptura Carlos Salinas de Gortari-Ernesto Zedillo por 'errores' en la conducción económica del país que provocaron la devaluación del peso y la crisis financiera 1994-1995, podría ser la puntilla que acabe con el PRI", consideró Meyer.

El prestigiado historiador estimó que "no tenemos todavía idea de qué tan a fondo vaya a ser esta ruptura, pero sí del fin del Grupo Compacto —que definió El FINANCIERO con acierto—, ese proyecto político formado por Carlos Salinas de Gortari y Manuel Camacho Solís (entre otros, a la sombra de Miguel de la Madrid Hurtado), que alcanzó su punto más alto durante el salinismo y (según José Ángel Gurría) quiso llegar hasta el año 2012".

Desde luego, "esta última es una ruptura muy rara porque la empezó quien asesinó a Luis Donaldo Colosio, continuó quien asesinó a José Francisco Ruiz Massieu y prosiguió el 'choque' Zedillo-Salinas con sus mutuas acusaciones y declaraciones de lealtad".

Meyer opinó que "en realidad éste es apenas un principio de ruptura porque el que propone Zedillo no es un proyecto distinto al de Salinas, pero la disputa rompió con la complicidad de la clase política en la impunidad".

Porque "una Presidencia de la República débil (como la de Zedillo) hubo de fortalecerse ofreciendo a la sociedad que no va a haber más impunidad de esta clase".



Foto: Braulio Tenorio

Lorenzo Meyer. Fin del Grupo Compacto.

Meyer recordó que el PNR "nació en 1929 de una ruptura en el seno de la familia revolucionaria —cuando el Partido Antirreleccionista postuló a José Vasconcelos a la Presidencia y el general José Gonzalo Escobar se levantó en armas en la postrer Revolución—, y dijo que "podría desaparecer en 1995 a consecuencia de otra ruptura: la de Zedillo con Salinas".

Precisó que Vasconcelos "dividió a la clase política recién nacida con un proyecto semejante al de Pascual Ortiz Rubio sólo diferenciado por cuestiones de estilo: aquel propuso legalidad, honestidad y Estado de derecho frente a la corrupción del callismo".

La naciente maquinaria penetrante aplastó al filósofo, exsecretario de Educación durante el gobierno de Obregón; a su vez, las fuerzas armadas callistas aplastaron la rebelión del general Escobar, y Pascual Ortiz Rubio fue ungido presidente por un jefe máximo que lo manejó y quitó a su antojo.

Meyer distinguió dos tipos de rupturas: "1) las que se dieron como resultado de la transición del

Gustavo Díaz Ordaz; y Zedillo-Salinas—. Y 2) la de los disidentes que no aceptaron la disciplina presidencial, como las de 1929, 1940, 1946, 1952 y 1987".

De éstas, "de los que insistieron en una oposición por no haber sido agraciados por el dedo presidencial y por despecho se lanzan hacia afuera, están las de Vasconcelos y Escobar, en 1929; la de Juan Andrew Almazán, quien en 1940 propuso la salida conservadora de una Revolución vestida sin tapujos de reaccionaria; la de Ezequiel Padilla, quien en 1946 compitió con Alemán acerca de quién de los dos era más reaccionario, quién de los dos era más Mister Amigo".

Después, "remamente del cardenismo junto con un montón más de elementos que no querían aceptar la disciplina que Alemán imponía, la siguiente ruptura interna fue la de 1952 cuando Miguel Henríquez Guzmán se opuso a la decisión alemanista de dejarle el poder a Adolfo Ruiz Cortines".

Y luego, "la de 1987, la última, cuando Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo abandonaron